

“Tantos libros, tan poco tiempo.” Esta cita es a menudo atribuida a Frank Zappa, y para los lectores regulares como yo tiende a ser verdad. A menudo me pierdo de leer libros populares cuando son nuevos, solamente porque no tengo tiempo. De hecho, tiendo a buscar libros que fueron populares porque amigos, colegas o mi esposo me lo recuerdan. Es tal el resultado de la sugerencia de una colega que me encuentro leyendo el exitoso libro de Celeste Ng del 2022 [Our Missing Hearts](#). Ambientado en una versión de nuestro mundo en la cual el gobierno hace todo lo posible por preservar la “cultura americana”, es una poderosa y conmovedora historia de un jovencito asiático americano navegando inmensos retos en la sociedad, para descubrir la verdad sobre su madre perdida. La colega que me lo recomendó, me atrapó con el comentario “los bibliotecarios juegan un papel clave en cómo se desarrolla la historia, pero no te quiero aguar la historia.” Lo presté de la biblioteca esa misma tarde y comencé a leerlo tan pronto llegué a casa. Puedo decirles que es una gran lectura, creativa y provocativa y si, los bibliotecarios juegan un papel clave, y no, no les voy a aguar la historia.

Esto me llevó a pensar en que tan a menudo las bibliotecas juegan un importante papel en las novelas. Están las bibliotecas mágicas, tales como las que existen en el libro de Matt Haig, [The Midnight Library](#), en la que el personaje principal puede encontrar una colección de libros infinita, cada uno detallando el rumbo que puede tomar su vida, si ella decide leerlo. Similarmente, está la biblioteca académica en el libro de Erin Morgenstern [The Starless Sea](#), en la que el protagonista encuentra un misterioso libro antiguo, que sorprendentemente contiene una historia de su vida, la cual lo embarca en una búsqueda mágica. Hay bibliotecas que representan el irresistible misterio de lo desconocido entre sus volúmenes, tal y como lo es la biblioteca del alcalde, que se convierte en una tentación irresistible para la joven niña en el libro de Markus Zusak [The Book Thief](#). También está la bibliotecaria que sabe exactamente qué libro recomendarle a cada lector para cambiar su vida en el pequeño pero mágico libro de Aoyama Michiko [What You Are Looking For is in the Library](#). Y ciertamente, está la biblioteca como refugio de un gran mundo que rueda descontrolado para el joven adolescente en el libro de Ruth Ozeki [The Book of Form and Emptiness](#).

Estos libros son efectivos porque albergan una verdad: las bibliotecas son mágicas. Las bibliotecas están llenas de oportunidades. Las bibliotecas son un refugio. Las bibliotecas nos ayudan a descubrir un poco más sobre nosotros mismos, o quiénes queremos ser. Las bibliotecas atraen a quien quiera comprender el mundo y cómo navegarlo. Pero aún más importante, las bibliotecas están abiertas y son gratuitas para que todos puedan utilizarlas.

¡Ven a experimentar la magia por tí mismo en tus Bibliotecas Públicas de Santa Cruz!